

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS: “APÓSTOLES DEL CATECISMO”

José María Pérez Navarro¹

Se ha celebrado en estos últimos días con motivo del Tricentenario de la muerte de San Juan Bautista de La Salle el Congreso de Educación La Salle en México. No participé en el encuentro pero sí que uno de los participantes del encuentro, me indicó que la catequesis había sido uno de los grandes ausentes del evento. No lo puedo certificar porque no asistí ni están publicados las Actas de este encuentro y a lo mejor, es una opinión muy singular pero sí que me preocupa el tema. No sé si este hecho es un reflejo de la realidad más general del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas que el 11 de julio del año 1907 recibió el título de “apóstoles del catecismo” por parte del papa S. Pío X. Si esto es así, es preocupante.

Quizás nos encontramos en una época difícil para la evangelización y el anuncio explícito del Evangelio. Muchos son los obstáculos que salen a nuestro camino como la secularización, la multirreligiosidad, el laicismo beligerante, la indiferencia religiosa y quizás estas dificultades nos han obligado a refugiarnos en aspectos más educativos y olvidarnos decisiva y penosamente en lo que constituye nuestra principal función como nos lo recordaba hace muchísimos años nuestro Fundador:

1 Hermano de La Salle. Director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X”

“Habéis debido enseñarles la religión: ¿Os habéis esforzado en ello lo suficiente durante este año? **¿Habéis considerado esta función como vuestro principal deber para con ellos?** ¿Conocen bien la religión? Si la ignoran, o si no la conocen perfectamente, ¿no es por negligencia vuestra?

¿Os habéis preocupado de enseñarles las máximas y prácticas del santo Evangelio y de que las practicasen? ¿Les habéis sugerido prácticas apropiadas a su condición y a su edad?”²

Este artículo intenta explicar aquellos acontecimientos lejanos en el tiempo, pero que, al mismo tiempo, constituyen una referencia importantísima de la misión lasaliana en el siglo XXI.

CONTEXTO HISTÓRICO. EL INSTITUTO DE HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN 1907

El año 1907 no es un año fácil para el Instituto FSC, especialmente en Francia³. El acontecimiento clave ha sido la ley del 7 de julio de 1904 con la prohibición a los religiosos del ejercicio de cualquier forma de enseñanza en el país, culminación de un proceso iniciado desde finales del siglo XIX y que pretendía según los términos de Jules Ferry “la secularización del poder civil y de todas las instituciones sociales”.

Del año 1904 al 1914 se produce un proceso imparable de cierre de diversas obras escolares⁴. Los Hermanos o bien permanecían en Francia como ya re-

2 S. JUAN BAUTISTA DE LA SALLE. *Obras completas. Tomo I. Meditación para las fiestas principales del año 91.3 San Pío X*, Madrid 2001. 425

3 Henri BEDEL titula el período 1904-1928 como el de “Prueba” en su cuarto volumen de su Historia del Instituto. Este libro me ha servido como referente para elaborar este apartado. Cf. H.BEDEL, *Iniciación a la Historia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Siglos XIX-XX. 1875-1928*. Casa Generalicia FSC. Roma 2006. 151-277

4 Concretamente en el año 1907 se cierran 85 escuelas. Para todo este proceso, una amplia información se encuentra en los tres volúmenes de la colección “Études lasalliennes” dedicados a estos acontecimientos. (Cf. G.RIGAULT, *Les temps de la “secularisation”*. 1904-1914, Maison Généralice FSC. Rome 1991 ; *Les temps de la « secularisation »* 1904-1914. Notes et réflexions. Maison Généralice FSC. Rome 1991 ;

tirados o bien como “secularizados”⁵, o decidían marchar a otros países para continuar su misión apostólica.

Para algunos esta situación de por sí negativa, trajo la benéfica consecuencia de la internacionalización del Instituto⁶.

Los Superiores del Instituto no vieron ningún tipo de situación ventajosa a lo que estaban viviendo en estos momentos. Era una persecución en toda regla a la religión y a la Iglesia que había comenzado hace tiempo⁷. No sólo el Instituto percibía esta situación, era también lo que se sentía y se palpaba en la Iglesia de aquel tiempo. El Papa San Pío X, ferviente y entusiasta catequista, afirmaba en la encíclica “Acerbo Nimis” de 15 de abril de 1905 que la causa de la ignorancia religiosa que se vivía en aquel tiempo era la actuación del “enemigo de antiguo que en días bien críticos y amargos anda alrededor del rebaño y le tiende lazos con páfida astucia”⁸. Ante el ataque orquestado por las “fuerzas del mal” que intentan “descristianizar la sociedad y el mundo” es necesario que los cristianos y sus fuerzas de élite, las congregaciones educativas religiosas, realicen una intensa labor de catequización de las gentes.

R.TRONCHOT, *Les temps de la « secularisation ». 1904-1914*. La liquidation. Maison Généralice FSC. Rome 1992).

5 Se trataban de aquellos Hermanos que seguían ejerciendo su labor escolar en el país y que aparecían aparentemente “secularizados”. Esta situación provocó un amplio debate en el Instituto durante estos años.

6 En este sentido, llama la atención que por ejemplo el Instituto contara con 10.651 Hermanos en Francia y 4806 Hermanos en el resto del Instituto en 1903 y sólo 5 años después de los 10.108 Hermanos con los que contaba, 6.530 se encontraran fuera del país del Fundador. (Cf. BEDEL, 227).

7 En varias circulares de los Hermanos Superiores de estos años se habla de la persecución al Instituto. Así tenemos las circulares: 23, 24, 25, 25b, 26, 27, 28, 30, 38b, 41, 47, 48, 51, 55, 57, 62, 64, 69, 72, 73, 79, 90, 115

8 Como bien indica Luis Resines: “En ningún lugar de la encíclica aparece como causa de la ignorancia religiosa la pasividad de los responsables, ni el antitestimonio de los creyentes, ni las deficiencias de los métodos empleados o en la doctrina transmitida. De haber señalado estas causas, entre otras, la reacción hubiera sido diversa, pues no se trataría de señalar al enemigo exterior, sino a las propias deficiencias”. L. RESINES, *La catequesis en España. Historia y textos*, BAC, Madrid, 1997, 701 (nota 13)

También es importante señalar que en estos años nace el llamado movimiento catequístico que consistía “en la acción más o menos organizada de un número cada vez mayor de agentes directos, de estudiosos y animadores, unidos entre sí en la acción y en la reflexión que crean y difunden opinión, que llevan a la renovación de la legislación y organización, a revisar y replantear los contenidos y los textos de la catequesis, a perfeccionar los métodos, a relacionarse por medio de revistas y asociaciones y a difundir ideas y experiencias”⁹

Es la época de la renovación del método de la catequesis con dos propuestas metodológicas: la primera, la del famoso “método de Munich” iniciado a finales del s. XIX por el trabajo de catequetas como Antón Weber, Otto Willmann y Heinrich Stiegletz, acompañado por las reuniones e intercambio de opiniones de la asociación catequética de Munich y con la publicación de su revista “Katechetische Blätter”; y, la segunda, por la “escuela activa”, basada en las ideas de Dewey y Kerschensteiner y sancionada como válida en el histórico Congreso catequístico de Munich de 1928. Es una época de gran efervescencia catequística.

EL ESFUERZO CATEQUÍSTICO DEL INSTITUTO DE HERMANOS DE LAS ESCULAS CRISTIANAS EN ESTA ÉPOCA

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas se sintió como un cuerpo de élite para la evangelización y catequización, siempre al servicio de la jerarquía. Se vive en estos años un resurgir catequístico sin precedentes¹⁰.

En referencia a los nuevos métodos catequísticos, se sabe ciertamente que algunos Hermanos tuvieron contacto con los catequistas del Método de Munich; otros, fueron difusores del método de la “escuela activa”. Varios Her-

9 U. GIANETTO, *Movimiento catequístico*, en J. GEVAERT (ed.), *Diccionario de catequética*, CCS, Madrid 1987, 581

10 A finales del siglo XIX y principios del XX, las páginas que dedican los Hermanos Irlide, Superior General desde 1875 hasta 1884, H. Joseph (1884-1897) y Gabriel Marie (1897-1913) sobre el tema de la formación religiosa es abundantísima. Se centra en cuatro grandes núcleos: importancia y necesidad del catecismo en el momento actual, la obligación que tienen los Hermanos de enseñar la religión, la metodología y la formación catequística de los Hermanos. Referencias en mi trabajo: José María PÉREZ, *La catequesis lasaliana en los últimos 50 años*. San Pío X, Madrid 2003. 79-80.

manos participaron en condición de especialistas en múltiples congresos y encuentros catequísticos locales y nacionales.

A nivel oficial, los esfuerzos de los Capítulos y los Superiores para reafirmar la importancia de la labor catequística fue muy destacada. El Capítulo General de 1894 dedica gran parte de su tiempo a tratar el tema, y se aprobaron 18 resoluciones referentes a la catequesis. Nunca se había dado tanta importancia en la historia de los Capítulos Generales¹¹. En los capítulos de 1897 y 1907 se añaden nuevas propuestas, especialmente dedicadas a la formación catequística y teológica de los Hermanos¹².

Otro acontecimiento importante fue la publicación de la “Metodología de la enseñanza de la Religión”. En la Exposición universal de París (1900), el Hermano Paul Joseph (1857-1923)¹³ fue encargado por el Instituto como máximo responsable y organizador del material que los Hermanos de todas las partes del mundo presentaban para esta exposición. Una vez terminada con el éxito rotundo del Instituto, el Superior General juzgó que sería lamentable que todo el Instituto no se enriqueciera con lo que se había expuesto. De esta manera, encargó al Hermano Paul Joseph ordenar, completar y adaptar el material presentado para realizar una publicación. De ahí salió la obra “Los elementos de la pedagogía práctica”, en dos volúmenes, que se terminó de publicar en 1902. En el libro primero del segundo volumen, titulado Metodología especial consagra 125 páginas a la “enseñanza de la religión”; debido a su importancia, el Superior General consideró oportuno publicar una circular aparte con lo referente a la enseñanza del catecismo¹⁴. En el prefacio de la circular, el Superior General, Gabriel Marie recuerda que la enseñanza religiosa constituye lo esencial de la misión del Hermano:

11 Fr. JOSEPH, *Circulaire 69. Chapitre Général 1894. 21 novembre 1894*. Maison-Mère, Paris 1894. 52-56.

12 Cfr. HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, *Capítulos Generales del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Historia y decisiones*, Casa Matriz, Paris, 1904

13 La biografía del Hermano Paul Joseph se puede encontrar en FSC, *Choix de Notices Nécrologiques*. II, Procure General, Paris, 1933. 274-313.

14 Es la circular 107, con fecha 22 de septiembre de 1901, aunque la obra completa apareció en 1902

“El solo nombre de Hermanos de las Escuelas Cristianas atestigua que la enseñanza religiosa es uno de nuestros primeros deberes, así como el fin principal del Instituto en atención a la juventud. En efecto, no tenga nadie la idea de creer que San Juan Bautista de La Salle ha dedicado su existencia austera, que llevó de 1680 a 1719, únicamente para fundar un cuerpo de enseñantes teniendo por misión enseñar a los niños a leer y a escribir. Y nosotros, si hemos abandonado a nuestras familias para sujetarnos a un trabajo duro que ocupe nuestras jornadas, ¿es solamente con el fin de que los niños aprendan las letras y las ciencias? No faltan maestros para estas funciones y, tan útiles y honorables como sean, no tienen ni el heroísmo de un santo ni el sacrificio de sus discípulos. Nosotros tenemos miras más altas: instruir a los niños en las verdades divinas es la razón de ser de nuestra Sociedad y la meta de nuestra vocación”¹⁵

EL “MANUAL DEL CATEQUISTA”

En este ambiente tan propicio para los estudios catequísticos y su investigación surge la obra clave para la concesión del título de apóstoles del catecismo: El “Manual del catequista”, del Hermano Bernard Louis (1847-1915), que puede considerarse como la obra más prestigiosa del Instituto FSC en el campo de la catequesis. Así lo recogen los principales manuales de Historia de la catequesis. Tres ejemplos:

G. Adler-Vogeleisen, historiadores de la catequesis en Francia dicen:

“Las primeras obras que ponen la atención en el niño de una manera renovada y un poco extensa son libros de pedagogía catequística. Se trata, en 1907, del “Manual del catequista”¹⁶

Marie Cooke en su obra “Le mouvement catéchétique » señala :

15 Fr. GABRIEL-MARIE, *Circulaire 107. Méthodologie de l'Enseignement de la Religion*, 22 septembre 1901, Maison-Mère Paris, 1901, 33.

16 G.ADLER-VOGELEISEN, *Un siècle de catéchèse en France. 1893-1980. Histoire-déplacements-enjeux*. Beauchesne. Paris 1981,158.

«Las innovaciones en el campo de la pedagogía catequística, son a menudo obra de la enseñanza privada católica, sin duda a causa de su libertad de acción y de recursos que dispone. Es ella la que produce las primeras obras de catequesis, en referencia explícita a las nuevas ideas pedagógicas. En 1907, los Hermanos de las Escuelas Cristianas publican el “Manual del catequista”, metodología de la enseñanza de la religión inspirada a la vez en los métodos de San Sulpicio y de Munich”¹⁷.

Y por último, en España, el catequeta Luis Resines indica:

“Ese ambiente posibilita la aparición de unos manuales que aportan un caudal de conocimientos pensados sobre la catequesis y su forma de llevarla a cabo. El que abre marcha en este siglo es el Manuel du catéchiste, escrito en Francia, en rigor, anónimo, aunque figure como responsable el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas”¹⁸.

Como indica Luis Resines, el autor de este texto es anónimo, aunque el nombre que aparece es el de la Institución. Recordemos la costumbre vivida en el Instituto durante muchos años por el cual los Hermanos no podían firmar sus trabajos. El único nombre permitido era el del Superior General o el nombre del Instituto. Investigaciones posteriores nos llevan a pensar que el autor material del texto fue el Hermano Bernard Louis. ¿Qué datos biográficos sabemos de este hombre?

Nacido en Luneville (Francia) en 1847. Alumno de los Hermanos de su ciudad natal, ingresó en el Instituto con trece años de edad. Después de cumplir su período de formación, los superiores, viendo sus cualidades intelectuales y artísticas, lo destinaron varios años a las casas de formación, donde ejerció como magnífico profesor en diferentes materias, especialmente en ciencias religiosas. En 1888 fue nombrado Visitador del Distrito de Indias, que comprendía extensos territorios asiáticos. Cuatro años después tuvo que regresar por problemas de salud. En 1898 fue nombrado Visitador de Besançon. En 1904, al ocurrir la supresión del Instituto en Francia, envió a un grupo nu-

17 M. COOKE, *Le mouvement catéchétique*, Centurión, Paris 1988, 44.

18 L. RESINES, *La catequesis en España. Historia y textos*. BAC, Madrid 1997, 720-721

meroso de Hermanos de su Distrito al Canadá. Permaneció en su país hasta 1907; en estos tres años se dedicó a la elaboración del "Manual del catequista". En 1907, marchó a Canadá, pero sólo pudo estar un año debido a su delicada salud. En la última etapa de su vida se dedicó a escribir obras catequísticas, biografías de Hermanos y resúmenes del "Manual del catequista". Murió en Fleury-Meudon en 1915¹⁹.

El Hermano Bernard Louis era un Hermano de escuela; desde muy joven tuvo el contacto práctico con la realidad concreta de la labor escolar y el contacto habitual con los niños; era un hombre culto e inteligente, dominaba perfectamente el francés y el alemán (lenguas del movimiento catequístico) y leyó todo lo que se pensaba y escribía en aquellos años sobre el mundo de la catequesis. Tuvo contactos con algunos miembros del nascente movimiento del Método de Munich, como nos indica su biografía:

"En 1874, tuvo lugar en Viena, Austria, una exposición universal. Para representar al Instituto, el régimen delegó al Hermano Bernard Louis que, familiarizado con la lengua alemana, pudo dar honor a nuestro pabellón delante de la familia imperial y de numerosos visitantes.

Observador sagaz, no se limitó a esta misión oficial, y supo aprovechar una estancia de varios meses en la capital austriaca, para estudiar y recoger los procedimientos en uso en esta comarca"²⁰

Entre la tradición catequística del Instituto de Hermanos de las Escuelas Cristianas, su práctica personal, sus contactos pedagógicos y sus lecturas redactó un voluminoso y magnífico texto de 592 páginas²¹. Parece ser que tardó tres años en su elaboración, desde 1904 a 1907.

La idea básica del autor se encuentra en que la catequesis debe ser inductiva,

19 Cfr. FRÈRES DES ÉCOLES CHRÉTIENNES, *Choix de notices nécrologiques de Frères des Écoles chrétiennes I*, Procure Général, Paris 1933, 336-370

20 FRÈRES DES ÉCOLES CHRÉTIENNES, *Choix de notices nécrologiques de Frères des Écoles chrétiennes. I*, 341.

21 El texto estaba dividido en cuatro partes: principios fundamentales, metodología general, metodología especial y temas particulares. Las últimas 200 páginas están dedicadas a ofrecer modelos de catecismo explicado

es decir, partiendo de la realidad y experiencia del niño se tendrá que llegar hasta la noción abstracta para después aplicarla a la vida concreta. Critica duramente todo catecismo que no parte de la realidad y experiencia del niño y se inicia con ideas teológicas, abstractas y lejanas a los niños como era lo habitual en la época. Para que la catequesis funcione bien, el catequista debe adaptarse a la psicología de los oyentes distinguiéndolos por edades y capacidades.

En años posteriores se hicieron dos traducciones del libro al italiano²² y al español²³ y varios resúmenes. El éxito fue inmediato. Ejemplo lo tenemos en las primeras páginas del libro donde aparecen comentarios elogiosos de diversas personalidades eclesíásticas de la época²⁴.

El texto llegó a manos del Papa Pío X. Conocía la labor catequística de los Hermanos en diversas partes del mundo. Admiraba especialmente el trabajo de los Hermanos italianos. El “Manual del catequista”, sin lugar a dudas, sería un motivo fundamental para que el Papa concediera el reconocimiento explí-

22 La *Civiltà católica* del 1 de abril de 1911, señala la aparición del “Manuale del catechista. Metodica dell’insegnamento religioso nelle scuole elementare e medie. Versione dal francese. Roma. Tip. Istituto Pio IX, 1910.8° XX-594 p.y añade: “Basti ricordare, oltre le autorità testè citate, ch’essa venne pubblicata in varie lingue, come una specie di testo ufficiale, dalla Congregazione dei Fratelli delle Scuole cristiane, dal S.S. Pio X onorati nel 1903 col glorioso titolo di Apostoli del Catechismo”

23 En una carta del Hermano Bernard Louis al Hermano asistente (seguramente Louis de Poissy), escrita el 9 de febrero de 1913 se indica: “La traducción castellana del “Manuel du Catéchiste” fue realizada por el Carísimo Hermano Honorio-Pedro, luego revisada en Bujedo. He seguido las pruebas, mirando la exactitud de la traducción. El mismo Hermano Honorio Pedro ha traducido el resumen y el catecismo de los niños pero hasta el presente estas dos obras no han sido impresas” (traducido del francés) Archives Maison Généralice FSC(AMG). ND 130. Dos 5

24 En la versión francesa aparecen aprobaciones de obispos de diversas diócesis francófonas: Turín, Tours, Besançon, Cambrai, Argel, Montreal, Québec, Carcassonne, Nancy, Nantes, Montpellier, Moulins, Quimper, Versailles. La edición italiana nos habla de los obispos de Toledo, Milán, Reims, Vienne, Cahors, Belley, etc. El cardenal Vives habla de los servicios que puede dar a todos los maestros cristianos, a los catequistas voluntarios y también a los sacerdotes; el arzobispo de Besançon hace alusión a los catequistas voluntarios; el obispo de Nancy a las damas y los jóvenes que imparten la catequesis; el de Quimper, a las personas que sienten la necesidad de dedicarse a la educación cristiana de los niños; el de Versailles, a las personas que consagran su tiempo a la enseñanza del catecismo.

cito al Instituto como los "Apóstoles del Catecismo".

La Circular 150 del Hermano Gabriel Marie de 2 de agosto de 1907, nos recuerda los hechos:

"Nuestro querido Hermano Asistente responsable de los Distritos de Italia, encontrándose en Roma para resolver distintos asuntos, tuvo la ocasión de ofrecer el "Manual del catequista" a ciertos eminentes personajes. Los elogios excepcionales que recibió este libro le animaron, en nombre del Superior General, a entregar un ejemplar al Santo Padre, e incluso a solicitar un Breve de Su Santidad. Algunas jornadas después, el 11 de julio, nuestro querido Hermano asistente recibía el insigne favor de una audiencia privada. Apenas presentado, el Santo Padre con una bondad paternal le dice: "Tengo el libro que me habéis ofrecido, estoy muy satisfecho. He preparado un Breve donde confirmo el título de "Apóstoles del catecismo" que ya os he dado. ¿Os gusta?" – "Oh, sí, Santo Padre", ha respondido el Hermano asistente, "y no sé como expresar a Su Santidad mi reconocimiento"²⁵

En el Breve de Pío X dirigido al Hermano Gabriel Marie, Superior General, de 11 de julio de 1907, el Papa comienza con lo siguiente:

El glorioso título de "Apóstoles del Catecismo", por el cual Nos fuimos felices de llamar, en la Audiencia del 10 de octubre de 1903, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, recibe nueva y elocuente justificación con el "Manual del Catequista", que acaba de ser publicado con el fin de formar catequistas en el verdadero sentido de la palabra, es decir, verdaderos maestros de religión en las escuelas.

LA EXPRESIÓN "APÓSTOLES DEL CATECISMO". EXPRESIÓN ORAL (1903), EXPRESIÓN PÚBLICA (1907)

Como indica el comienzo del documento de 1907, ya en 1903 el Papa Pío X proclamó este título a los Hermanos que acudieron a una Audiencia privada

25 F. GABRIEL-MARIE. *Circulaire 150. Manuel du Catéchiste. Bref de S.S. Pie X*, Paris, 2 août 1907, 5.

el 10 de octubre de 1903²⁶. El Hermano Gabriel Marie dedicó la circular 125 a contar los hechos de este encuentro con el Papa²⁷. El Hermano Superior recuerda el reconocimiento verbal del Papa:

“Tomando por segunda vez la palabra, el Santo Padre nos ha dicho cuanto se alegraba de recibir a **los apóstoles del catecismo**, obra tan necesaria en estos tiempos desgraciados”(p.6)

Y ya concluyendo, la circular, nos recuerda las obligaciones que conlleva esta llamada del Papa

“Habréis tomado en cuenta, queridos Hermanos, que el Santo Padre se ha dignado en llamarnos **“Apóstoles del catecismo”**, sancionando una vez más la sublime misión que la Santa Iglesia nos ha conferido, por la Bula de Benedicto XIII.

[...] Esforcémonos, queridos Hermanos, en merecer este bello título de **“apóstoles del catecismo”** que el Santo Padre se ha dignado concedernos” (p. 10)

Cuatro años después, en julio de 1907, los Hermanos tuvieron otra Audiencia con el Papa, ya señalada y el Breve de S.S. Pío X con fecha 11 de julio de 1907, donde se oficializó el nombre de apóstoles del catecismo.

26 Los Hermanos que asistieron a esta Audiencia histórica fueron:

- El Procurador General, Hermano Robustinién, que ejerció este cargo desde 1892 a 1917.
- El Superior General, Hermano Gabriel-Marie, Superior desde 1897 hasta 1913.
- El Visitador de Roma, Hermano Casimiro di Gesù (1822-1906). Visitador desde 1885 hasta enero 1906.
- El Visitador de Turín, Hermano Silvestre (1837-1909). Visitador de Turín desde 1901 hasta enero 1909.
- Dos Hermanos Asistentes no conocidos

27 F. GABRIEL-MARIE. *Circulaire 125. Pèlerinage à Rome, 18 octobre 1903*, Imprimerie des Artigianelli di San Giuseppe, Roma 1903

BREVE DE S.S. PÍO X

A NUESTRO QUERIDO HIJO EL HERMANO GABRIEL MARIA, SUPERIOR GENERAL DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS.

El glorioso título de "Apóstoles del Catecismo", por el cual Nos fuimos felices de llamar, en la Audiencia del 10 de octubre de 1903, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, recibe nueva y elocuente justificación con el "Manual del Catequista", que acaba de ser publicado con el fin de formar catequistas en el verdadero sentido de la palabra, es decir, verdaderos maestros de religión en las escuelas.

No es suficiente poseer ampliamente y profundamente la Doctrina religiosa, sea dogmática o moral; pero como en las otras ciencias, e incluso con más razón, es absolutamente necesario que al conocimiento de la doctrina, se unan el maestro la claridad y la seguridad del método, a fin que pueda exponer esta Doctrina de manera que penetre y quede fuertemente grabada en los espíritus de los jóvenes.

Habiendo dado Nos una rápida mirada al volumen con el cual me dais homenaje, Nos estamos convencido que habéis conseguido magistralmente esta noble meta con el desarrollo analítico y lógico de todo lo que es necesario para la preparación tanto lejana como próxima de lo que se enseña en la ciencia de las ciencias. Ni los principios fundamentales, ni la metodología general y especial, ni las direcciones particulares son descuidados. Ciertamente que conformándose a tales preciosas enseñanzas, los Hermanos de las Escuelas Cristianas serán verdaderos hijos de San Juan Bautista de la Salle que se consagró al gran apostolado del catecismo; después de haberse formado plenamente en la escuela de San Sulpicio.

Con la mayor de las satisfacciones que, Nos congratulándome vivamente con vosotros por este útil trabajo, y haciendo votos para que corra entre las manos de todos los Sacerdotes llamados a la catequización de los niños, impartimos con efusión del corazón a los queridos Hermanos de las Escuelas Cristianas, la Bendición Apostólica, como garantía asegurada de favores celestiales

Vaticano, 11 de julio de 1907

Pío X, Papa.

RESPUESTA DEL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. 1907-1914

Este reconocimiento hizo que el Instituto tomara muy en serio su labor catequística. Innumerables obras de apostolado se realizaron en los países donde estaba implantado el Instituto. Nos vamos a fijar especialmente en el período inmediatamente posterior al *Breve de Pío X*, es decir, antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial.

En el año 1907, se crea el *Boletín del Instituto*, órgano de comunicación y difusión de las obras lasalianas. No falta en sus páginas la descripción de las diversas actuaciones en el campo catequístico realizadas por el Instituto, no solamente destinadas a los alumnos sino también las dedicadas a los antiguos alumnos con las llamadas “obras de perseverancia”²⁸.

Surge también un buen grupo de los llamados “catequistas voluntarios”, grupos de jóvenes en su mayoría adolescentes, que se dedicaban a dar la catequesis de primera comunión a los niños de ambientes populares. En las páginas del “Boletín” se destaca los éxitos de nuestras escuelas en los diversos concursos de catecismo organizados por las diócesis²⁹.

En 1914, el Hermano Teodoreto (1871-1954) de Turín (Italia), con la ayuda de un grupo de Hermanos, reunió un primer grupo de alumnos y antiguos alumnos y les recomendó la práctica de la adoración a Jesús crucificado. Posteriormente, se comprometieron a tener reuniones semanales y, mensualmente, un retiro espiritual. Se lanzaron a la actividad apostólica siendo una extensión de la misión de los Hermanos; con ellos colaboraron para establecer nuevas

28 Hay una circular del Hermano Gabriel Marie, la número 148, del 7 de abril de 1907, dedicada en su totalidad a las obras de perseverancia.

29 En estos concursos se premiaba la capacidad de memorización de los alumnos de los textos tradicionales del catecismo. Eran los famosos títulos otorgados de “emperador” o “rey” del catecismo.

obras de perseverancia en las escuelas del Instituto; ayudaban a la educación cristiana de los jóvenes, en las parroquias, mediante el catecismo; participaban activamente en los oratorios, en las actividades postescolares y en las escuelas profesionales vespertinas. Nace así la "Unión de catequistas de Jesús Crucificado y de María Inmaculada" que todavía hoy funciona en diversos países.

En todos los países se desarrollaron programas catequísticos. En estos comienzos de siglo XX destacaron los Hermanos de Antillas, de los Estados Unidos, pero, especialmente los Hermanos italianos liderados por el Hermano Cándido Chiorra³⁰, asistente de Italia desde 1913. Profesor de catequética del Seminario de Turín durante varios años, aprovechó su condición de responsable de los Hermanos italianos para animarlos a una mayor dedicación en este campo.

Desde 1907 hasta 1914, comienzo de la Primera Guerra Mundial, las referencias de los Superiores a recordar que debemos hacernos merecedores en la práctica de este título son constantes³¹. El Hermano Imier de Jesús, elegido Superior General debido a la dimisión del Hermano Gabriel Marie, redactó en la circular 188 algunos pensamientos que había expuesto a los capitulares en el discurso de clausura del Capítulo:

"[...] "Que nuestra segunda recomendación, queridos Hermanos, sea esta: Seamos Hermanos de las Escuelas Cristianas, seamos **los apóstoles del catecismo**. [...] Nuestros adversarios quieren descristianizar la escuela. Mantengámosla cristiana con nuestra aplicación y nuestra constancia [...]"

El gran Papa Pío X nos ha dado oficialmente el título de "Apóstoles del Catecismo", tenemos el derecho de sentirnos santamente orgullosos. Para responder dignamente estudiemos con aplicación la siempre y noble ciencia del catecismo. [...] Que nuestra constante y más gran ambición sea la de

30 Para su biografía: Fr. LEONE DI MARIA. *Un catechista: Fratel Candido Chiorra, delle Scuole Cristiane*. Commissione catechistica dei "Fratelli", Roma, 1942.

31 Así nos encontramos con: F. GABRIEL-MARIE, *Circulaire 158. Le pèlerinage a Rome*, 25 octobre 1908; *Circulaire 159. Diplômes de catéchiste*, 21 novembre 1908 ; *Circulaire 160. Nouvelle année. Catastrophe en Sicile*, 6 janvier 1909 ; *Circulaire 171. Bonne année. Audience pontificale*, 6 janvier 1911 ; *Circulaire 176. Diplômes de catéchiste*, 15 novembre 1911.

ser ante todo verdaderos catequistas, dedicados al arte de penetrar el espíritu y el corazón de los niños, de las enseñanzas de la Doctrina Cristiana”³².

Para terminar este apartado un caso “extremo” ocurrido por estas fechas que nos ilustra sobre la importancia que los Hermanos dieron a la catequización de los niños.

“La enseñanza de la religión llevó, a algunos de nosotros, a menudo a la persecución, y a veces incluso hasta el martirio.

Durante el año 1914, la ola revolucionaria anti-cristiana invadió de norte a sur el territorio mejicano. Los insurgentes habían entrado en la ciudad de Querétaro, nuestros Hermanos de la escuela gratuita y del colegio fueron apresados, luego puestos en libertad vigilada, con la orden de salir hacia la frontera cuando las comunicaciones fueran restablecidas.

Mientras tanto, una petición circulaba en la ciudad, los habitantes pedían el mantenimiento de nuestras dos obras, y pronto varios miles de firmas fueron puestas delante del gobernador interino. Este funcionario hizo comparecer a nuestros Hermanos directores:

- “Cambio mi decisión, les digo, os permito reabrir vuestras escuelas, con una condición sin embargo, que toméis el compromiso de no enseñar la religión a vuestros alumnos”
- “Señor Gobernador, respondieron los Hermanos, agradecemos su oferta: sin embargo su propuesta es inaceptable: somos catequistas, y nuestro primer deber es dar enseñanza religiosa”
- “Si es así, salid”. Y la orden de expulsión fue ejecutada³³.

CONCLUSIÓN. ¿SEGUIMOS SIENDO LOS APÓSTOLES DEL CATECISMO?

Conociendo la Historia del Instituto llegamos a la conclusión que hemos dedicado grandes esfuerzos a la catequización de los niños y jóvenes en los diversos países donde la escuela lasaliana ha estado presente. La brevedad de

32 Fr. IMIER DE JESÚS, *Circulaire 188. Élection du Supérieur Général*. 30 mai 1913, Lembecq-Lez-Hal 1913. 5

33 Fr. JUNIEN-VICTOR. *Circulaire 300. L'action catéchistique du Frère des Écoles Chrétiennes*. 19 février 1938. Maison Saint Joseph, Roma 1938. 22-23.

este artículo impiden desarrollar las magníficas realizaciones que a lo largo de más de 300 años los lasalianos del mundo entero, con creatividad y tesón, han realizado: institutos catequéticos, escuelas de catequesis, programas de formación religiosa, libros, revistas, publicaciones, manuales, fichas catequísticas...³⁴.

Por parte de la Iglesia, siempre se nos ha pedido un liderazgo dentro del ámbito catequético y educativo, no sólo en aquel lejano 1907, sino también podríamos recordar más cercano el llamamiento claro del Papa Pablo VI en 1976 al 40º Capítulo General:

“Nunca, en efecto, los jóvenes a evangelizar han sido tan numerosos y muchos de ellos, sobre todo en las grandes ciudades se sienten marginados y desamparados. Necesitan en verdad de educadores animados por el sople evangélico. Hijos como sois de san Juan Bautista de La Salle, dedicados por vuestra consagración a la educación cristiana de la juventud, os encontráis excelentemente situados para responder a esta llamada urgente: catequistas por vocación, participáis en el Ministerio de la Palabra en la misión evangelizadora de la Iglesia”³⁵

A todos estos llamamientos de la Iglesia por medio de sus representantes, podemos responder que hemos contado y contamos con una larga lista de Hermanos e instituciones³⁶ líderes en este campo. Sin embargo, ya el Hermano John Johnston señalaba en su última carta pastoral:

“Muchos Hermanos, a lo largo de nuestra historia, han sido líderes relevantes en el campo de la educación en la fe. Algunos Hermanos, hoy día,

34 Para una completa información se encuentra publicada mi tesis doctoral: J.M.PÉREZ, *La catequesis lasaliana en los últimos 50 años*, San Pío X, Madrid 2003

35 PABLO VI, “Audiencia del Capítulo con el Papa”, en Boletín de los Hermanos de las Escuelas Cristianas 56 (1976) n.218, 44.

36 El Instituto FSC ha contado y cuenta con personas tan relevantes como: Vincent Aysel, Michel Sauvage, Jacques Didier Piveteau (Francia), José Juan Rodríguez Medina (España), Leone di Maria, Anselmo Balocco y Flavio Pajer (Italia) John Joseph, Alphonsus Pluth y Gabriel Moran (Estados Unidos), Christian Moe, Aloysius Carmody y Gerard Rummery (Australia), Enrique García (Chile), Israel José Nery (Brasil), Herman Lombaerts (Bélgica) y tantos otros. Instituciones catequísticas pioneras como el Instituto “Jesús Magister” (Roma), el Instituto “San Pío X” (Madrid), el CELAF (Abidjan)...

proporcionan un extraordinario liderazgo a la Iglesia, tanto a nivel local como nacional. Además, estamos formando cientos de “catequistas” en nuestras universidades y centros especializados de todo el mundo. [...] Por otra parte, algunos Hermanos preguntan si ejercemos el liderazgo que debemos ejercer. Yo mismo me interrogo sobre esto y espero que el Capítulo lo tendrá en cuenta”³⁷

Como lo hizo hace unos años el Hermano Superior General, yo también me interrogo si ejercemos ese liderazgo que se supone que tenemos por ser “los apóstoles del catecismo”. Este es el reto.

En el último Capítulo General se hablaba de las llamadas urgentes que en este momento tiene que atender el Instituto, entre ellas se decía:

-La preparación catequística de los Hermanos;

-La renovada comprensión del papel principal del Hermano como catequista

-La palabra de liderazgo en el campo de la catequesis, más allá del mundo lasaliano, incluyendo nuestras contribuciones al diálogo multicultural e interreligioso³⁸;

¿Se está haciendo? ¿Se ha avanzado en este campo? Han pasado más de 100 años desde aquel 11 de julio del 2007 y nuestro reconocimiento oficial y público como “apóstoles del catecismo” no ha caducado. Esperemos que este artículo escrito con motivo del tricentenario de la muerte de La Salle sirva para que algunos lasalianos y lasalianas, Hermanos y seglares, conozcan este acontecimiento (muchas veces desconocido) y para que todos nos pongamos manos a la obra para responder a los retos de la evangelización de este nuevo siglo.

37 J. JOHNSTON, *Carta Pastoral. El Desafío. Vivir hoy nuestra historia fundacional. 1 de enero 2000*. Casa Generalizia. Roma 2000, 79.

38 HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, *Circular 469, Documentos del 45^a Capítulo General*, 30 de noviembre de 2014, 24

